

La perdigonada del cazador

CONFIESO que a un servidor este viejo infanzón plateado, gran mielero de las esencias del Régimen, le tiene anonadado. En las grandes ocasiones aparece de pronto rugiendo como el león de la Metro y suelta un discurso lleno de paja grandilocuente y enseguida pone los puntos sobre las ies y las cosas en su sitio. Un buen día se puso a echar pulsos con los obreros, a manejar un vocabulario revolucionario, a usar el latiguillo de la justicia social y a hablar de la revolución pendiente y como el personal se impresiona por nada resulta que este infanzón castellano se ha hecho un nombre sin necesidad de marketing ni de managers ni de exploraciones de mercados de opinión. Cuando las cosas se ponen frívolas y la organización judeo-masónica menea el rabo y el monstruo rojo que nunca duerme asoma la oreja y el enemigo que acecha desde dentro y desde fuera prepara una chipanda política o los demoliberales y demás politicastros traman cualquier contubernio ahí aparece el señor Girón con el gironazo, hecho un as de bastos, con grandes

palabras ardientes como un viento abrasador del altiplano y barre con todo. Y además sin costarle un duro.

Ultimamente a uno le ha impresionado mucho esa especie de conato de Jura de Santa Gadea que el señor Girón le ha esbozado al Rey. Al comprobar como este viejo infanzón plateado sometía su lealtad al nuevo Soberano y destapaba al mismo tiempo el tarro de las esencias uno que tiene la lágrima fácil no puede evitar marcarse un puchero de emoción cara al público. Ahora en esto de Girón hay opiniones: unos dicen que va a perder fuerza, que se va a eclipsar su figura y que se va a retirar a los soleados cuarteles de Fuengirola; otros piensan en cambio que va a erizar su guardia vigilando los valores eternos por si hay que dar algún estacazo. Unos piensan que Girón es ya sólo un león de zoo; otros creen que todavía puede echar algún zarpazo. Yo no opino. Por mí como si lo quieren embalsamar. Como soy bueno y me porto bien sé que el lobo no me va a hacer nada. ■ V.



LA VIDA ES DURA Y CRUEL,



HAY QUE SABER ODIAR Y VENCER A TUS SEMEJANTES.



HASTA QUE LLEGAS ARRIBA...



LUEGO YA PUEDES AMARLOS

